



■ En Francia hubo un mayo francés en julio

■ Con la FILVEN Venezuela
es un libro abierto

■ Con la derecha
ni te cases ni te embarques



Entre goles y libros

Armando Carías armandocarias@gmail.com

En vista del entusiasmo creado por la oncena Vinotinto en la Copa América, que ha puesto hasta al más neófito de los venezolanos en materia futbolística a brincar ante las atajadas de Romo y las gambetas de Rondón, me atrevo a proponer, ahora que estamos en plena Feria del Libro, un novedoso plan de promoción de la lectura, inspirado el poder seductor que este deporte ha despertado entre nosotros.

Lo primero que se me ocurre es el lanzamiento de una original editorial dedicada a imprimir libros sobre balones de fútbol.

Con libros en forma de pelotas de fútbol, cada vez que el árbitro detenga el partido por la falta de algún jugador, el resto de los jugadores se dedicaría a la lectura, pasándose el balón de cabeza en cabeza.

El gol, en vez de celebrarse como es costumbre con abrazos

y besos entre los viriles cracks, se festejaría susurrándole al oído del goleador algún texto de Benedetti o los *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, de Neruda.

Al momento de una amonestación, en lugar del árbitro sacarle al infractor la tarjeta amarilla, lo sancionaría obligándolo a leer un libro de autoayuda o el último poemario de Manuel Rosales.

Con respecto a los hinchas, podría pensarse en que, al momento de celebrar una anotación de su equipo, en lugar del clásico ¡Gooooool!, exclamen ¡Leeeeeeeee!

Son ideas que, con un poco de espíritu deportivo y mucho amor por la lectura, podrían aplicarse en el próximo Mundial, cuando nuestra Vinotinto nos ponga otra vez a brincar de la emoción y a leer con el corazón.



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

¡Viva el ODIO, carajo!

Clodovaldo Hernández @clodoher

El proscrito partido Organización para el Desprecio, la Ira y el Odio (ODIO) lanzó un llameante comunicado para reprobar, aborrecer, abominar y maldecir a los voceros del rrrégimen que han osado responder las justas opiniones de algunos de sus más destacados militantes y dirigentes.

Los odiosos, al grito de “¡Viva el ODIO, carajo!”, protestaron porque se pretende coartar la libertad de expresar aversión, rencor, tirria y ojeriza contra la vicedictadora Delcy. “En democracia, es inaceptable que no nos permitan desearle la muerte”, alegó el rabioso comunicado.

“Nosotros tenemos el sagrado derecho de aplaudir los accidentes, las enfermedades y cualquier desgracia que les ocurra a estos subseres y ellos no tienen derecho a responder ni mucho menos a demandarnos penalmente por eso”, aseguró el secretario general del partido, Elodio Bravo.

Los odiosos subrayaron, con manifiesta inquina, que nadie puede impedirles pensar distinto a la tiranía. “Los chavistas están de acuerdo en que la tipa esa debe seguir existiendo; nosotros pensamos distinto”, alegó Bravo.

El maledicente líder de ODIO lanzó una advertencia al periodista y a toda “la bandita” de *El Especulador Precoz*: “No sé dónde se van a meter después del 28 porque acá solo los odiosos vamos a tener libertad de expresión. Ustedes se van a tener que comer las alfombras”. ¡Huy!

■ ESPIN(A)ELA

Explica María Corina que una acción de expropiar es lo mismo que robar en el acto una gallina. Pero a esta dama “fina” le recuerdo con dolor que su padre sin rencor su trácala cometi, y de un salto se robó a la empresa de Sidor.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Comandito

Comandito Venezuela es un comando exquisito, pero muy fastidioso como zapato sin suela. Saben les viene una pela, pero van a hacer alarde. Cuando el triunfo no les cuadre a Edmundo y a la Sayona, saldrán como la Llorona llorando y cantando fraude.

G. R. M.

CUMANACOA RENACERÁ



Los inventores de la bomba Puputov ahora tiran flores

El Mobil de la Exxon es quedarse con el Esequibo



El Especulador Precoz desbordó la ciudad

Carola Chávez Luis Britto García, Clodovaldo Hernández, Armando Carías y Roberto Malaver especularon ante un nutrido público que desbordó la ciudad, la CiudadCCS.

Fotos: Enrique Hernández



Celebración del Día de Caracas en el futuro

Luis Britto García

Muy feliz Día de Caracas tengan ustedes queridos visitantes. Iniciamos nuestro paseo por la sucursal del Cielo del futuro en el hemisiciclo donde se votó la Ley fundamental que nos ha puesto a la cabeza de las naciones civilizadas: la que prohíbe que controle un mecanismo quien no sea tan inteligente como quien lo inventó. Ello desterró de un solo golpe las tres plagas del Urbanismo contemporáneo: altoparlantes a todo volumen, gandolas a toda máquina y políticos a toda corrupción. Despidámonos cordialmente del parlamentario presente, que demostró ser tan inteligente como Juan Jacobo Rousseau. La prueba: al igual que el fundador teórico de la democracia moderna, está ahora dedicado a la botánica.

Y tiene razón, pues ¡cuán incontables son las variedades de orquídeas que ornamentan los muros vegetales de plantas colgantes que ahora cubren íntegramente todos los viejos edificios y casas de Caracas! En el tope de las paredes de vegetación, están las azoteas con sus jardines hidropónicos que alimentan a los pobladores, y los acumuladores de energía solar y las hélices que proveen toda la energía. Los edificios que ya son enteramente autónomos plantan en su cumbre una cayena. Por eso ven ustedes una ciudad de los techos floridos rojos desde el Complejo Cultural Pedro León Zapata en Caricuao hasta el Stadium Intelectual Aníbal Nazoa en Petare, pasando por la Plaza Luis Luksic, en Los Caobos.

Ahora caminamos por el paseo Jardín Giovanna Mérola, la vía peatonal arbolada que une toda la ciudad. Vemos las sedes de las antiguas oficinas del Centro, construidas en el terreno más caro del país, y que eran usadas solo ocho horas al día. Actualmente son viviendas, utilizadas veinticuatro horas seguidas. No, nadie pierde ahora eternidades yendo al trabajo o viniendo de él. En las ciudades, el trabajo consiste en procesar información, y eso se hace en la cabeza. Como la mayoría de los ciudadanos la tienen puesta todo el tiempo, no hay que montarse en un automóvil o un autobús

para llegar hasta ella. La información procesada se transmite por télex, por terminal de computadora o hasta por teléfono –pues los teléfonos funcionan ahora que los dirige la administración del Metro, desde que ya casi nadie lo usa porque no es necesario moverse de casa–. Este sistema fue implantado cuando los caraqueños descubrieron que pasaban más tiempo yendo y viniendo al trabajo que trabajando. La vialidad de Caracas traslada información, y no personas. Las antiguas gandolas, cuyo paso iba liquidando urbanización tras urbanización, están ahora guardadas como piezas de museo en los sótanos donde funcionan las plantas de tratamiento y reciclaje de desechos.

Seguimos entre las nubes de tucositos del Parque Pérez Alfonzo –antes aeropuerto La Carlota– y dejamos atrás la catedral Vergel de la Teología de la Liberación, para llegar a la selva de Casas-Árboles Fruto Vivas, donde la pomada creativa produce el Oro Gris, sustituto del Oro Negro que nos ha puesto a la cabeza de la Opep (Organización de Países Exportadores de Pensamientos). Ya el talento no es perseguido, sino recompensado. Han resuelto la crisis económica mundial poniendo en circulación el Geniodólar, moneda que no se devalúa y que es impresa directamente por cada superdotado al consignar en un papel una fórmula, una reflexión o su propia firma. Millares de talentos que nos visitan se encuentran amistosamente en el Policreativo Freddy Reyna con los equipos criollos en partidas de Orgía Existencial, Cadena de Posibilidades, Ajedrez Emocional o invención de Cocteles Intelectuales en los Bares de Ideas.

El tardío abrirse de las flores nocturnas nos indica que ha llegado la hora de regresar a los visitantes a su arcaico pasado, donde todavía el habitante tiene que luchar contra la gandola. En este viaje apenas hemos podido enseñarles lo peor del país. Lo lamentamos mucho: aún no hemos perfeccionado los viajes temporales como para dejarlos de una vez en esta Caracas del futuro que les hemos mostrado. A ustedes les corresponde construirla.

Fraude virginal

Roberto Malaver

Augusto Solís conoció a Ceferina Lárez en el muelle de Juangriego, en la Isla de Margarita, justo cuando ella estaba viendo la caída de la tarde, y él había sido enviado por la gente de Primero Justicia a enamorar chavistas.

Augusto supo que Ceferina era chavista cuando la escuchó decir:

—Uh, ah, ese sol se va.

Era cierto: el sol estaba cayendo como un candidato de oposición. Y fue ese momento el que aprovechó Augusto para decir, una vez que vio que el sol ya había desaparecido:

—Uh, eh, ese sol se fue.

Ceferina se volvió hacia donde había escuchado esa frase, y sus ojos se encontraron con los ojos de Augusto que ya estaban ardiendo de pasión con solo verla de frente.

—Ese mar cambió para siempre –dijo ella.
—Y mi vida contigo, también cambió para siempre –dijo él.

Así empezó todo. Él la invitó a caminar hasta el Fuerte de la Galera, y mientras le contaba la historia de Francisco Adrián, el hombre que, herido, cruzó a nado la bahía cuando españoles y margariteños se mataban, le tomó la mano derecha y se la apretó dulcemente.

Después se confesaron amor mutuamente. Él intentó ir más allá, pero ella le propuso

matrimonio. Y él dijo que lo pensaría.

Él le dijo que era de Primero Justicia y ella le dijo que lo supo desde el primer momento en que lo escuchó hablar. “Y yo soy chavista”. Él tuvo que notificar al partido que lamentablemente no había logrado conseguir un voto más para el partido, pero “había conseguido un corazón para mí”.

Se conocían la Isla de Margarita de memoria. Caminaban todas las tardes desde Pampatar hasta Manzanillo, por la orilla de la playa, viendo el sol que parecía un “aripo ardiendo en el cielo de Juangriego”. Así le hablaba él. En ese momento ella lo abrazaba y él quería ir más allá, pero Ceferina insistía con el matrimonio. No quería entregar más nada si antes no se casaba.

Al final, en vista de que Ceferina no estaba dispuesta a entregarse fácilmente, Augusto aceptó casarse. Y fuimos al matrimonio. Y Augusto no veía la hora en que se fueran todos para acostarse de una vez con Ceferina.

Tarde, muy tarde en la noche, todos abandonamos la casa. Entonces Augusto y Ceferina entraron corriendo al lecho nupcial. Y dicen en Pampatar que el grito de Augusto fue tan grande, que despertó a todo el pueblo.

—Frrrrrrraaaaaude.
Frrrrrrraaaaauude.



En el Festival Mundial de Poesía faltó el poeta López



Los que pidieron invasión, sanciones y bloqueo, ahora te piden el voto



Hay gente que no camina por la derecha, sino por la extrema derecha





Sadismo

Roberto Hernández Montoya | 22 de junio, 2013

Han vilipendiado al pobre marqués de Sade. Ha tenido mala prensa. Pero era buena gente. Su suegra, madre de todas las cuaimas, lo persiguió, metió preso durante años en una mazmorra horrenda en donde estuve (de visita), etc. Como se metió a revolucionario, intercedió por ella y su mujer para evitarles la guillotina por aristócratas. Luego lo nombraron director de hospicios para viejitos y se desvelaba por el cambio de sábanas, las medicinas... No era sádico el marqués de Sade. Su único crimen fue escribir unas fantasías eróticas bastante subidas y monótonas, en donde el mal siempre triunfa sobre el bien. Tan monótonas como las fantasías en que el bien siempre triunfa sobre el mal. Así que salgo en defensa del Divino Marqués.

Sadismo es acaparar leche, ponerla en un río para tumbar un gobierno, como durante el paro. Y luego, cuando al fin el gobierno consigue leche en Bielorrusia, la más sabrosa que he degustado, dicen que es radioactiva. Eso es sadismo del más refinado, solo que muy probablemente a Sade tanta maldad le hubiera repugnado.

Porque si Sade hubiera sido sádico como dicen, hubiera inventado dos de las crueldades más refinadas que conozco: el pupitre y la tarea escolar. El pupitre es un brete que inmoviliza a la persona en su niñez, la edad de mayor movilidad. Y la tarea escolar sirve para inundar de afán el tiempo del descanso, sobre todo de los padres, que llegan cansados a tener que averiguar junto con su prole cómo se alimentan los nematelmintos o la vida sexual de las morrocoyas del sur de Monagas, que ríete de las tesis doctorales. Eso es sadismo, crueldad, ensañamiento, maldad, sevicia.

Otra sevicia que al marqués de Sade hubiera ruborizado es lo de la lactancia materna. Aprovecho la campañita para librar mi propia contracampañita, para que no les salga gratis. Nestlé, la principal beneficiada de esta campaña contra la lactancia materna, se dedica a la siguiente tarea: paga y entrena enfermeras para que enseñen al recién nacido a tomar biberón de alguna fórmula Nestlé. Cuando la cría llega a casa, la madre debe preparar tetero con la fórmula porque ya su bebé no sabe mamar del pezón,

que rápidamente se seca. Si la madre no tiene dinero pasan dos cosas complementarias y criminales: rinde la fórmula con algo barato, agua de arroz, por ejemplo, con la consiguiente desnutrición. Y como tampoco tiene para pagar una fuente de energía (gas, leña, carbón, electricidad), para hervir el agua, el intestino recién nacido y desnutrido puede contraer gastroenteritis, con la consiguiente mortalidad infantil. Bello, ¿verdad? La leche materna en cambio es impecable: transmite anticuerpos, ofrenda exactamente la nutrición requerida a esa edad, es gratis, es sana, no requiere agua, envases, es ecológica. Solo en casos excepcionales presenta problemas, cuando hay intolerancia a la lactosa, por ejemplo (aquí está la referencia completa <http://j.mp/1axVm1x>).

De allí el sadismo de una campaña contra una ley de lactancia materna que no ha sido redactada. Dicen mundialmente que el régimen piensa prohibir los biberones y obligar a las madres a amamantar. ¿A punta de fusil? Evidentemente no tienen madre.

Así no sea así

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

¡Ay de nosotros si el covid llegara a volver!, porque vendría en son de venganza por todas las culpas que le hemos echado sin saber si en verdad le pertenecen. El que antes de la pandemia había montado su tarantín sin haber dado pie con bolas, ahorita se lamenta con cierta nostalgia que remeda más bien un orgullo: "No, yo ahorita estaría bien, pero vino la peste y tuve que cerrar". Los que llevan años sufriendo de una migraña que no los deja dormir, ahora aprovechan para recostarle su insomnio a la pandemia que, con tantas mortificaciones que le causó, le terminó de quitar el poquito de sueño que le quedaba. Algunos de los que se fueron para sumarse a la diáspora y que luego regresaron peor que como salieron, comentan entre sus amigos que ellos no se fueron porque la vaina estaba jodida aquí, sino huyéndole a la pandemia que ya se había llevado a dos primos por delante. Los que mermaron sus ahorros comprando mascarillas y bufandas de combinación con sus prendas de vestir, y que ahora no quieren usarlas porque no dan nota, se lamentan de tener ese traperero ocupando una gaveta por culpa del covid. Los estudiantes que rara vez iban a clases, y que aprovecharon la cuarentena para no ir nunca más, sacan el pecho cuando dicen que ya ellos estuvieran terminando la carrera, aunque más bello le queda decirlo a la "mai" de ellos. Hasta el personal de los hospitales que cobraba por darle una vueltica al paciente, ya que los familiares no podían entrar a la habitación, hoy lamentan la caída de sus ingresos también por culpa de haberse ido tan pronto la enfermedad que les daba de comer.

▼ **El debate entre Trump y Biden demostró la decadencia de ese país**